

Democracia - Violencia - Socialismo.

Entrevista a Bernt Carlsson

Anónimo

NS - Ud. asistió a la Conferencia Pro-Democracia y Libertad, celebrada en Caracas y en la cual se reunieron líderes políticos y sindicales procedentes de América y de Europa. Ud. calificaba como útil esta conferencia. ¿En qué sentido fue útil?

BC - Útil, tal vez, porque se trató de la primera reunión conjunta de líderes políticos y representantes sindicales en América Latina. En la I Internacional no hubo ninguna distinción entre estos dos componentes, lo que era un error. Al menos eso se pensó más tarde. Después, en la II Internacional hubo una clara división, ya que ésta organizó los partidos políticos y más tarde se fundó la CIOSL, creando así una internacional para las confederaciones sindicales. Claro que los partidos políticos se han fundado, en la mayoría de los casos, en Europa, por ejemplo, sobre la base de un movimiento sindical fuerte. Algunos partidos, como el partido socialdemócrata alemán y algunos de los partidos escandinavos tomaron la iniciativa para edificar, crear los movimientos obreros, mientras que el partido laborista inglés, fue creado por los sindicatos como su brazo político. Por eso existen en los grandes partidos, sobre todo en los europeos, una estrecha cooperación e interconexión entre éstos y los sindicatos. En otros continentes, en América Latina, en el Caribe, en Norteamérica, esta estrecha cooperación e identificación no estaba tan clara, por eso creemos que la iniciativa del CIOSL y de la CTV en Venezuela, de realizar esta conferencia, es de dimensiones históricas y continentales. Esperamos que este sea el inicio de un proceso de estrecha cooperación entre los partidos políticos y el movimiento sindical, en otras palabras, entre el movimiento obrero político.

Naturalmente hay un problema de definiciones. En Europa el término movimiento obrero abarca tanto a los partidos socialdemócratas, a los socialistas democráticos, como al del movimiento sindical. Tengo la impresión que en las Américas el movimiento obrero significa básicamente movimiento sindical, y el lado político es algo aparte. Nosotros tenemos de esto un concepto unitario idéntico: el término movimiento obrero.

NS - En el contexto de América Latina ve Ud. también las ventajas en una estrecha cooperación entre los partidos políticos y sindicatos en el futuro

* Secretario General de la Internacional Socialista.

inmediato. ¿Cuáles podrían ser los campos de cooperación de ambos movimientos o de este movimiento unitario?

BC - Tanto el movimiento sindical como la izquierda política deben promover el respeto por la democracia y los derechos humanos. Este es el trabajo o el área en el que pueden funcionar conjuntamente.

Donde estos derechos no están garantizados su objetivo principal es derrocar a las dictaduras y establecer la democracia. Cuando están garantizados debe haber un interés común en consolidar y en defender la democracia. La democracia no es algo que se regala o se da por gracia, sino que hay que luchar por ella y tiene que ser defendida permanentemente.

Una vez que el sistema democrático esté establecido deben utilizar también el proceso democrático para mejorar las condiciones de la gente, de los pueblos, sobre todo de las grandes mayorías de los trabajadores.

Los métodos que se han de utilizar serán o tendrán que variar de un caso a otro, debido a su diferente estructura, ya que los sindicatos trabajarían básicamente con los métodos tradicionales de los sindicatos, mientras que los partidos políticos trabajarían primordialmente dentro de la vía parlamentaria.

NS - ¿Cuáles son las diferencias naturales entre las actividades de los partidos políticos y la de los sindicatos, esto quiere decir, dónde están los límites de la cooperación, dónde deben trabajar en su campo propio cada uno de esos dos movimientos? ¿Puede Ud. explicar en términos generales los límites de la cooperación?

BC - Las tareas de los sindicatos se orientan sobre todo a sus afiliados, que es la gente que representan inmediatamente. Su deber es, por consiguiente, defender el interés de sus afiliados, de sus miembros. Estas son las prioridades. En el campo de las empresas sus deberes son lograr mejores condiciones de trabajo en un sentido amplio, no solamente el incremento de los salarios, sino más puestos de trabajo, y que sean más estables, por seguros sociales, luchar contra la polución en las industrias, bajo la cual sufren en primera instancia los trabajadores. La tarea de los partidos políticos es más amplia, porque está orientada a la población entera, incluyendo también a los sectores no sindicalizados. Está claro, que los sindicatos solos no pueden alcanzar todo lo que desean por medio de los métodos tradicionales. Ellos necesitan la ayuda de los partidos políticos a través del proceso, legislativo; por otro lado, los partidos políticos de la izquierda serían débiles si no contaran con la cooperación de los sindicatos en sus luchas políticas.

NS - Hablando sobre partidos políticos, la Internacional Socialista tiene un buen número de partidos afiliados en América Latina. Se habla mucho sobre las actividades de la Internacional Socialista en América Latina. Existen algunas dudas sobre el rol, el papel que desempeña la Internacional Socialista en este

continente. Por ejemplo, Juan Bosch, el expresidente dominicano, refiriéndose al caso de Nicaragua dijo: "Como la Internacional Socialista es un instrumento de la política de los Estados Unidos, los terceristas, encabezados por el Comandante Cero, cuentan con el apoyo norteamericano". En otras palabras, sugiere que los sandinistas, especialmente del grupo los terceristas, son agentes del imperialismo, porque la Internacional Socialista los apoya. ¿Qué piensa Ud. acerca de una crítica como ésta?

BC - La Internacional Socialista no trabaja para ninguna constelación específica de países, o para un país específico. Nosotros trabajamos para defender y promover los intereses de los partidos que representamos y éstos representan a la izquierda política, a la clase obrera de Europa; representamos a la clase obrera en otros países en donde nosotros actuamos. No nos identificamos o no podemos ser identificados con los países donde tenemos partidos afiliados. Sólo podemos responsabilizarnos por el lado izquierdo, o por la izquierda política de estos países; es muy claro que nosotros luchamos por la independencia nacional, por la soberanía nacional, no solamente en el sentido político, sino también en el sentido económico, social. Por ejemplo, junto con el movimiento sindical internacional nosotros estamos luchando contra las corporaciones multinacionales. Hablando sobre los EE.UU. uno no debería olvidar que ellos son una entidad política, hecha o compuesta por diferentes grupos políticos. Por la clase dominante de los EE.UU. no tenemos simpatía. Ellos defienden los intereses del sistema capitalista, pero deberíamos ver también que en este país hay una clase trabajadora, una clase obrera.

Una de nuestras tareas principales es la de promover el socialismo democrático en los EE.UU. mismos. Esta es una política que la Internacional Socialista había olvidado por más de un siglo. La última persona que intentó seguir una política de este tipo fue Karl Marx, quien inclusive organizó un congreso de la Internacional Socialista en los Estados Unidos, el cual fue celebrado en Filadelfia en 1876.

Si Juan Bosch acusa a la Internacional Socialista de ser agente del imperialismo, entonces habla en contra de sus propias actuaciones, pues él obtuvo el apoyo de la Internacional Socialista. El recibió una ayuda masiva de algunos de los partidos afiliados a la Internacional Socialista en el tiempo durante el cual estuvo en el gobierno. Los primeros partidos que reaccionaron contra la invasión norteamericana, fueron algunos de nuestros partidos miembros. Creo que sus acusaciones son más bien la expresión de una debilidad personal, porque actualmente ya no es el líder en su propio país. República Dominicana; tampoco es el dirigente del partido principal de su país. Y no debería olvidarse tampoco que la Internacional Socialista apoya partidos y no a individuos. Respetamos el proceso democrático en cada uno de nuestros partidos miembros.

NS - Hablando de Nicaragua, que es el caso actual, en el que se concentra la preocupación de todos los latinoamericanos en este momento. La Internacional

Socialista ha apoyado el Movimiento de Liberación, en Nicaragua. Ellos han ganado, pero las tareas principales llegan ahora. Esto quiere decir reconstruir a Nicaragua. ¿En qué sentido ayudará la Internacional Socialista?

BC - El nuevo gobierno nicaragüense, en realidad, tiene una tarea muy difícil, casi imposible; pero confío, sin embargo, que ellos se superarán y podrán manejar el asunto. No se debe olvidar que Nicaragua es un país subdesarrollado. Así que si el gobierno logra reconstruir el país, al grado en que se encontraba antes de la guerra civil, solamente llegará al nivel de un país subdesarrollado, y aún peor, pues es un país paralizado en su proceso de desarrollo por uno de los dictadores y dictaduras más fascistas en el mundo entero. Y por casi medio siglo. Por tanto, además de reconstruir al país tienen la doble responsabilidad de iniciar un proceso de rápido desarrollo para que el nivel de vida sea aceptable para los nicaragüenses. La Internacional Socialista ha llamado a cooperar a sus partidos miembros, pues ella misma no puede dar ninguna ayuda financiera en este proceso. Lo que podemos hacer nosotros, y es nuestra tarea, es llamar a los partidos afiliados para que proporcionen ayuda. Y llamamos especialmente a nuestros 16 partidos miembros que en la actualidad se encuentran en posiciones de gobierno. La tarea principal para ayudar a Nicaragua, desde nuestro punto de vista, debe recaer sobre estos partidos.

NS - En estas dos semanas todo parece indicar que el nuevo régimen nicaragüense comienza a radicalizarse. De donde es posible suponer que cobrará menor influencia, la línea social demócrata, y esto tal vez porque las democracias en el marco capitalista funcionan muy bien en los países centrales, pero no han dado los mismos resultados en la periferia...

BC - El problema de la democracia y su funcionamiento en el Tercer Mundo, - como Ud. dijo correctamente -, es un asunto bastante difícil. Esto se discute ahora en una comisión especial de la Internacional Socialista, que está dirigida por uno de nuestros vicepresidentes, el compañero Felipe González, que tiene la tarea de elaborar un nuevo programa y una nueva declaración de principios que se propondrá ante nuestro congreso que se celebrará en 1987. Este sustituirá el viejo programa, la así llamada "Declaración de Frankfurt", que fue adoptada por el Congreso de la Internacional Socialista en Frankfurt, en 1951. El problema de la democracia en el Tercer Mundo tomará mucho tiempo en las discusiones de esta comisión. Cabe mencionar solamente un ejemplo, el de Tanzania, donde en la opinión de muchos de nosotros existe una democracia, pero no en el sentido tradicional de Occidente, es una democracia basada en un sistema de un solo partido, unipartidismo. Cuando discutimos sobre la democracia debemos recordar que este concepto es muy amplio. Existen, sin embargo, algunos elementos en la democracia que deben ser considerados básicamente fundamentales, como aquel que la democracia debe basarse en la legalidad y en el respeto de los derechos humanos.

Personalmente, pienso que la democracia no debe seguir siempre los modelos de los países de Europa Occidental, en su forma de sistema parlamentario y multipartidista. Esto porque muchos países en desarrollo se encuentran en situaciones tan críticas que para ellos el objetivo principal es la movilización masiva para poder superar el subdesarrollo. Se debe recordar también, que inclusive las democracias parlamentarias tradicionales de Europa Occidental han entrado en serias crisis. Ellas temporalmente han suspendido muchos aspectos del proceso parlamentario. Por ejemplo, cuando Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial estaba luchando en contra de los nazis, estableció un gobierno nacional de coalición y se suspendieron las elecciones hasta después de finalizar la Guerra. Otras democracias europeas también adoptaron o tomaron medidas y leyes de seguridad draconianas.

Yo creo que un país en vías de desarrollo, sobre todo cuando se halla en una situación de estar posiblemente enfrentado a una agresión externa, tal vez debe buscar caminos que no son idénticos a los de la democracia tradicional, pero eso debe entenderse o comprenderse tomando en cuenta la situación en que este país se encuentra.

Cuando uno llega a preguntarse qué tipo de gobierno debiera tener Nicaragua ahora, nosotros creemos que esto lo debe decidir el pueblo de Nicaragua; por medio siglo tuvieron un gobierno de los Somozas basado en el terror que nació de la intervención extranjera, de los Estados Unidos, por ello ha llegado el momento de que esta situación acabe y los nicaragüenses elijan a su propio gobierno. También creo que otros pueblos, otra gente, no tienen derecho moral para decirles a los nicaragüenses qué tipo de gobierno deben elegir. Inclusive algunos representantes de la izquierda y de la extrema izquierda en otros países, por casi cincuenta años se mantuvieron tácitos y silenciosos en relación con la situación en Nicaragua. Solamente más tarde, cuando los sandinistas estaban ganando, muchos de ellos hicieron declaraciones claras, apoyándolos, pero luego de una perspectiva de medio siglo, en una fase muy tardía.

NS - Al movimiento socialista democrático mundial se le presenta una situación singular en América Latina. La Internacional Socialista ha estado activa en este continente pero, por otro lado, se ve, como el caso de Argentina que, por ejemplo, un exmiembro de la Junta, el Almirante Massera, que no es muy conocido como demócrata, (más bien se le asocia con matanzas), se autodeclara social-demócrata con el fin de obtener más apoyo popular. Como no hay respuesta de los partidos socialistas democráticos, este hecho es interpretado por algunos como una especie de aceptación, acuerdo silencioso o tácito.

BC - Queda claro que Massera no es un social-demócrata. Es un reaccionario del tipo más extremo. Deberíamos recordar que en el lenguaje político muchos conceptos se emplean mal. Entre ellos los que se utilizan peor y los que se interpretan muy mal son los de socialdemócrata, y cristiano. Por ejemplo, los social cristianos, los demócratas-cristianos, muchas veces defienden políticas que

no son nada cristianas y tampoco sociales. La definición del término socialdemocracia crea aún grandes confusiones. El término como tal nació con Karl Marx. El se autodefinió como social-demócrata. En inglés, en alemán y en los idiomas de Europa del norte éste tiene el mismo significado que socialista democrático. En los partidos latinos, sin embargo, su vocabulario marca una diferencia entre social-democracia, por un lado, y socialismo-democrático, por el otro. Pienso que en el ámbito latino el término socialista democrático expresa más bien lo que nosotros somos y defendemos ser. Podría dar un ejemplo de nuestro partido afiliado en Suiza, que es un país que tiene tres idiomas oficiales: alemán, francés e italiano y el nombre oficial de nuestro partido afiliado en ese país en el idioma francés se llama Partido Socialista de Suiza. Siendo el mismo partido. El término socialista ha sido y es todavía mal utilizado. Creo que eso se puede dejar además al entendimiento de la gente. Ellos son muy competentes para poder diferenciar y ver quien es realmente demócrata y socialista y quién no lo es. Debido a la tendencia mundial hacia la izquierda, términos como socialista y socialdemocracia se están convirtiendo en muy populares. Son como un título honorífico. Mucha gente trata de capitalizar este hecho utilizando estos términos. Inclusive hubo algunos monarcas que intentaron introducir el término socialista real, que es una contradicción en sí mismo.

Antes, hace algunas décadas, había un movimiento de la extrema derecha en Alemania que se llamó nacional-socialismo. De ahí es donde proviene el término nazi. Pero todo el mundo sabe perfectamente bien que eso no tiene nada que ver con socialismo. Por eso creo también que no es necesario para los partidos social-demócratas hacer esta distinción tal como lo pretende el Sr. Massera. La gente sabrá perfectamente bien que él no es social-demócrata.

NS - Pero podría ser que haya un chance para los Massera de reclamar y de llamarse social-democráticos de América Latina. Esto quiere decir que se conocen como organizaciones, pero no como organizaciones que tienen determinados objetivos. Hablan en términos generales sobre justicia social, sobre democracia, pero mucha gente, tanto los socialcristianos como los conservadores, hablan sobre los mismos conceptos. Esto significa que los Massera tienen una oportunidad mientras no exista una definición clara de lo que es el socialismo democrático.

BC - Nosotros luchamos y defendemos dos conceptos: democracia y socialismo. En la Declaración de Frankfurt se encuentran algunas definiciones claras de lo que nosotros queremos decir con estos conceptos. Y creo que los Massera no están dispuestos a aceptar la Declaración de Frankfurt. Sin embargo, al mismo tiempo somos conscientes que la Declaración de Frankfurt es inadecuada hoy en día. Ella fue formulada en el tiempo de la guerra fría y hay muchos aspectos que indican que hoy ya no es relevante. Además, esta declaración no ha hecho referencia a los avances en las décadas desde entonces. El nacimiento de muchos nuevos países, el conflicto Norte-Sur, la discusión sobre el Nuevo Orden Económico Internacional, el crecimiento de las corporaciones multinacionales, las nuevas dimensiones de la política mundial que no se pueden ver más solamente

dentro de un espectro Este-Oeste, las nuevas definiciones de la igualdad entre el hombre y la mujer, la discusión sobre la democracia laboral, la discusión sobre el medio ambiente, todo eso ha hecho necesario que nosotros reformulemos la Declaración de Frankfurt, lo que fue decidido oficialmente en la reunión del Buró de la Internacional Socialista, realizada en Hamburgo, en febrero de 1978. Y como ya dije anteriormente, este trabajo no se terminará antes de 1982. Para esa fecha esperamos que la comisión que dirige Felipe González haya finalizado su trabajo. Pero redactando este programa, nosotros procuraremos que las definiciones sean tan claras que no puedan ser mal interpretadas por los demócratas-cristianos, por los conservadores o gente a la derecha de ellos.

NS - Para muchos observadores el apoyo de la Internacional Socialista a movimientos liberacionistas, sea en Africa o en el caso de Nicaragua, que estaban en lucha armada, ha significado que apoyan a los terroristas.

La Comisión antes mencionada por Ud. también discutirá o tratará el problema de violencia o no violencia. Como la Internacional Socialista aún no ha hecho declaraciones en este sentido, algunas personas están confundidas y hablan del apoyo al terrorismo.

BC - Este concepto de violencia o no violencia, es uno de los problemas que enfrentará la comisión para este nuevo programa básico. Los social-demócratas o socialistas-democráticos, son revisionistas que creen en los cambios evolutivos y pacíficos de la sociedad, pero hay que dejar bien claro que somos revisionistas bajo la condición de que lo podemos ser. Esto que suena un tanto como contradicción, como una frase superflua, quiere decir lo siguiente: la social-democracia nació en los estados europeos, en la Europa Occidental, en el siglo **XIX**, cuando aún la democracia no era perfecta, se trataba de democracias en estado embrionario, pero sí eran democracias basadas en el concepto de la legalidad, y esto quería decir que estos partidos sí podían trabajar dentro de los márgenes legales, que podían trabajar con métodos legales dentro de las instituciones legales existentes. La social-democracia, sin embargo, nunca ha dicho que en una situación en la que todas estas posibilidades están excluidas, se deba seguir el camino revisionista, esto sería una política suicida. Ninguno de los partidos social-demócratas de Europa, ha dudado en utilizar la violencia, cuando creyeron que ésta era necesaria; por lo tanto, podría aplicarse otro principio básico, ¿cuál es?: el que no se la utilizara mientras existan otras salidas. Cuando en determinada situación la violencia es la única forma posible de actuar, no somos pacifistas, esto fue efectuado por muchos de los partidos socialistas demócratas de Europa. El partido socialista de Austria, para demostrar un solo ejemplo, no dudó en utilizar la violencia en la guerra civil, en 1943, contra la dictadura clerical-fascista de DOLLFUSS; se trató de una guerra civil en la cual se llegó a utilizar también la artillería, en las luchas en Viena. Inclusive el partido social-demócrata alemán no es una excepción, partido que en los años veinte de este siglo empleó su propia organización militar, el Reich Banner, que usaba uniformes, y que fue estructurada de acuerdo con lineamientos militares. Esta

organización fue creada para defender el partido social-demócrata contra él a la militarista del partido nazi que se llamó el S.A., y que más tarde fue cambiado a S.S. Esta ala del partido social-demócrata alemán fue utilizada en las luchas callejeras.

Después, durante la segunda guerra mundial, los partidos social-demócratas de Europa, en los países ocupados por los nazis, por el régimen nazi-fascista-alemán, no dudaron en utilizar la violencia, por ejemplo en la Italia ocupada, y es interesante destacar que el director de nuestro grupo de estudio sobre los derechos humanos de la Internacional Socialista, Daniel Meyer, que es uno de los presidentes a título honorífico de la Internacional Socialista, fuera uno de los dirigentes del movimiento de resistencia francés, contra la ocupación nazi durante la segunda guerra mundial. En Alemania misma, dirigentes social-demócratas, como Julius Leber, que fue uno de los que participaron en el intento de derrocar la dictadura nazi por medio de la violencia en el asesinato planeado contra Hitler, por Stauffenberg, en 1944.

Esos ejemplos de la historia reciente demuestran que los social-demócratas no han dudado en utilizar la violencia cuando es necesaria. Ahora, en el caso específico de Nicaragua, debemos introducir otro concepto de violencia, este es el régimen de la dictadura de Somoza que estaba basada en una violencia institucionalizada, en un sistema de encarcelamiento, tortura, persecuciones, ejecuciones y matanzas masivas, inclusive las había de estudiantes y de personas en rebelión. Esto es terrorismo, en un régimen que duró casi medio siglo, utilizando la violencia en situaciones que no era necesaria.

Para mantener el sistema a flote recurrían al terror, a las amenazas. Cuando los sandinistas finalmente empezaron con su proceso de liberación, utilizaron autodefensas, se defendieron contra el terrorismo del régimen. En esta situación no se pueden aplicar otras medidas, de otra forma hubieran sido aplastados por ello. Utilizaron la contra-violencia. Yo diría que los terroristas eran el clan-familia-Somoza y quienes lo apoyaban. Ellos aplicaron el instrumento de la violencia como último recurso de la auto-defensa.

NS - Por último, quisiera preguntarle si comparte la visión de que en Europa Occidental hay un flujo de los movimientos conservadores a la luz de los resultados electorales, que también, por supuesto, conoce.

BC - Los partidos conservadores han creado una internacional hasta en la derecha igual, que los partidos social-cristianos y nosotros la llamamos la internacional de los conservadores. El presidente de esta internacional conservadora era antiguamente el líder del partido popular austríaco. Un partido muy conservador, del tipo social-cristiano. Este partido perdió totalmente las elecciones en Austria.

Fue una gran victoria del partido social-demócrata. El Presidente del partido no tuvo otro remedio que resignarse; esto quiere decir que en la actualidad la internacional conservadora se encuentra sin su presidente y debería subrayarse que en Austria los socialistas ganaron más del 50% de los votos. Fue una victoria total, una mayoría absoluta.

Sin embargo, también es cierto que en otros países los conservadores y los social-cristianos han tenido éxito. El más notable ejemplo, son las últimas elecciones en Gran Bretaña donde ganaron los conservadores. Y el partido Laborista no pudo actuar tan bien. También existe el ejemplo de las elecciones para el Parlamento Europeo, que en algunos casos resultaron favorables para los partidos social-cristianos. Las tendencias, sin embargo, no son idénticas en las elecciones europeas. Nuestros partidos miembros en Irlanda, así como los dos de Italia, pudieron actuar bastante bien en las elecciones generales.

Por eso dudo que haya una tendencia conservadora como tal.

Lo que sí existe, sin embargo, y lo que puede detectarse claramente es que dentro del movimiento conservador hay una tendencia hacia la derecha. Esto quiere decir que los partidos conservadores se vuelven cada vez más conservadores y hasta reaccionarios. El partido conservador británico está mucho más a la derecha de las políticas defendidas anteriormente bajo McMillan, por ejemplo. Pero la Internacional Socialista es una organización global. Cuando nosotros analizamos las elecciones lo hacemos en un sentido global, mundial. Y sobre esta base definitivamente no se puede hablar de una tendencia conservadora o hacia la derecha. Lo hemos estudiado, sobre todo, porque los demócratas-cristianos en Europa hacían esa propaganda: que existía una tendencia hacia el conservadorismo. Fuera de Europa., por ejemplo, hubo elecciones este año en Canadá, que tuvieron como resultado una victoria parcial de nuestro partido miembro, el Nuevo Partido Democrático (New Democratic Party). Un resultado no solamente importante e interesante para el Canadá, sino también para Estados Unidos, porque este partido representa el nacimiento de un partido de izquierda mayor en el área norteamericana, que antes no había existido. Nuestro partido en Australia igualmente obtuvo algunos buenos resultados en las elecciones estatales, y nuestro partido en Nueva Zelandia también desempeñó un buen papel, aunque no alcanzó el gobierno, pero sí incrementaron su caudal de votos. Por eso yo diría que no hay tendencia clara hacia la derecha. Se debería recordar, sin embargo, que cuando la recesión económica se hace más profunda, podría existir una inclinación entre algunos votantes, a tomar puntos de vista estrechos en el sentido de votar tal vez por los conservadores, pero debido a angustias, debido a temores irracionales y no debido a pensamientos racionales.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 43 Julio-Agosto de 1979, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.